

Lapiz - tinta
en naafi



3 Rue d'Italie - Nice
Hps. Mar. France
Dic. 4. 27

Nº 2

4

(127)

Distinguido señor Uruamun: Seré loco
nico porque no nos conocemos; y me ex-
cusará ud mi indiscreción, en nombre
del interés público. Hace poco tiempo que
escribía en la "Revista Argentina de Cien-
cias Políticas", que Sud América no era
más que España republicana; y me pa-
rece que ha llegado el momento de que
los republicanos de ambos continentes,
coordinen sus esfuerzos, cooperando tá-
cilmente un fin de mancomunidad y so-
lidaridad.

Qué urgen los acontecimientos! Espa-
ña ha llegado al principio del término
de su dictadura. Este movimiento bien
intencionado, no podía durar, por no
haber cumplido las promesas, formu-
ladas al fundarse; y ante todo, porque
su base oculta es ~~ante todo~~ teocrá-
tica, el secreto de su duración.

Reformas financieras y buenas finan²
zas lo mantenía también a flote, to
cuál acaba de cesar, porque como decía
el otro día el "Financial Review" de
Londres, se ha confundido ^{en Madrid} la precipita
ción con la rapidez. Muchas ocasio
nes viene perdido España de requ
larizar sus finanzas, y esta ha sido la
mas importante, pues que el cambio
había llegado a 27, y con un emprés
tito en el Extranjero, se había funda
do la base de oro como en Inglaterra.

Pero el hiperinflacionismo fanático o teocrá
tico de P. de R. triunfó, inflóse
desmedidamente hasta el punto de pre
tenderse ^{el} conceder empréstitos a
su América, y la peseta en des
curso, ha pasado, según una publi
cación financiera, a ser la única
moneda de especulación o agio en
las bolsas europeas.



121 32
tratado estas cuestiones con relación a
Su América (soy hijo de Buenos Aires,
de ascendencia española y saboyana),
no me mezclo en las cosas internas
de España; pero encontrándose allí
ahora, la mala política al lado de
las malas finanzas, como lo decían
antes, es el principio del fin. Y na-
da digo sobre Tanger, que encierra
probablemente el golpe de gracia.

¿Ahora bien, cuál es el verdadero es-
tado de Su América? Nuestra ob-
jetiva (que debo conocer porque soy
escritor allí de 30 años ^{antes}) y el fundador
del partido radical) se comercia-
liza y se internacionaliza todos los
días más y más, hasta el punto
que para dar miedo, sostiene en
su prensa, que el argentino verda-
dero desaparecía, y que pronto no
existiría más que cosmopolitas.

Como sus grandes recursos se han
acabado (el petróleo es un miraje), y
carece de capitales para negocios, la
bursa en N. York, ante cuyos pi-
nanzas pierde poco a poco su in-
dependencia moral. Inglaterra ve
que a Estados Unidos en la América
Latina, como medida de seguridad
para sus inversiones de fondos.

Francia que tiene una base in-
tellectual en las universidades y cen-
tros literarios suamericanos, ve
que una línea independiente y cree
poder llegar al predominio, apoyan-
dose en el ideal latino, y en una
numerosa columna de desarra-
gados o transatlánticos que ex-
iste en París.

Acaba de tener una gran ma-
nifestación de este género en Pa-



res, siendo el conciller argenti-
no Gallardo el pretexto. Hay que
tener en cuenta, para explicarse mu-
chas cosas, lo que decia en periodicos
de Paris, que Sur America puede
llegar a ser una fuente de credito
inagotable.



i Si asi fuere, no seria lastima
que perdiera este España?

No seanos fieros, señor Unamuno,
y tratadarios de consumo, que su
propaganda es una de las mas
grandes fuerzas del mundo,

i De qué modo? Política y polí-
ticos están absolutamente des-
prestigados en Sur America, cu-
yas luchas no tienen mas objeto
que la conquista del presupon-
to. De alli que entre los espi-
ritus serios argentinos haya

aparecido la idea de una dicta-⁶
dura, que ya existi en Chile, Pe-¹⁷¹⁷⁾
ru y Venezuela, aunque con mo-
dalidades diversas que no deseo
juzgar aqui. Por lo mejor debemos
aspirar a' una republica auto-
ritaria, con un solo senado como
en la antigua Roma, o' una sola
convencion como en el Paris de
la Gran Revolucion.

Lo gran mente, segun Urquiza,
concebirá facilmente la ventaja
de que Madrid y Buenos Aires
tuvieran exactamente las mis-
mas instituciones, para darse
mutuamente la mano; que
yo no veo de que otro modo po-
dra la Argentina salvar en lo fu-
turo su completa autonomia,